

Entrevista con Michael Martín

¿CUÁLES SON LAS INTENCIONES DE CHINA PARA MYANMAR?

Por Luke Hunt

07 de enero de 2025

Michael Martin es investigador adjunto del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) de Washington. Trabajó como asesor especializado en políticas sobre Myanmar, China, Hong Kong y Vietnam durante dos décadas.



Su trabajo incluyó un período de 15 años como analista político y económico en el Servicio de Investigación del Congreso de la Biblioteca del Congreso.

Martin habló con UCA News sobre la guerra civil en Myanmar, que estalló a principios de 2021 cuando los militares derrocaron a un gobierno electo liderado por Aung San Suu Kyi. Habló sobre los informes de que China está preparando una "empresa de seguridad conjunta" con los militares para proteger su oleoducto y gasoducto de 771 km que va desde la costa oeste de Myanmar a través del estado de Rakhine hasta China.

También analiza qué se puede esperar, si es que se puede esperar algo, en Myanmar del segundo mandato de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos y dónde deja eso a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), integrada por 10 naciones, y sus muy difamados esfuerzos por poner fin al conflicto.

¿Qué está tramando China? Creo que esa es la pregunta candente en esta parte del mundo.

Creo que mucha gente se plantea esa pregunta. Yo lo veo así: China lleva mucho tiempo intentando que Birmania, [Myanmar](#), su vecino, no sea un país totalmente amigo del gobierno chino, al menos no un enemigo o un peligro para su seguridad.

La inestabilidad del país plantea varias amenazas a los intereses de China, por lo que este país está intentando intervenir para reducirla o al menos crear una forma de estabilidad que proteja sus diversos intereses en Birmania.

Estamos hablando de que China establezca una empresa de seguridad conjunta con el ejército y tal vez envíe tropas al terreno. Ha habido muchos combates allí durante los últimos seis meses. ¿Es factible? Debe estar plagado de cuestiones geopolíticas.

Pronto, después del golpe, se entendió que los distintos combatientes en la lucha habían acordado no molestar al oleoducto ni causar ningún problema con su funcionamiento.

Sin embargo, en los últimos meses, el Ejército de Arakan, el principal grupo rebelde de Rakhine, se ha estado acercando a Sittwe, donde termina el oleoducto en el lado del océano Índico. Esto ha suscitado preocupaciones sobre si, si el Ejército de Arakan toma el control, permitirá que el oleoducto siga funcionando o exigirá que se alcancen nuevos términos con China en relación con el reparto de ingresos, los gastos y los recursos para el desarrollo.

China tiene un acuerdo con la junta militar y le gustaría mantenerlo. Parece que intentarán ayudar a la junta militar a permanecer en el poder, al menos en Sittwe, la capital del estado, para que el oleoducto pueda seguir funcionando en las condiciones actuales. Ahora, la cuestión es cómo hacer que eso sea posible. La propuesta de operaciones conjuntas plantea una serie de problemas.

En primer lugar, ¿cómo podría China proporcionar personal militar a la zona? Además, la constitución que el ejército redactó e implementó no permite que tropas extranjeras operen dentro del país. Por lo tanto, la junta tendría que violar su propia constitución, lo cual, por supuesto, puede hacer (la redactó) para poner en marcha las operaciones conjuntas.

La siguiente pregunta es: ¿cuál será el mandato de esa unidad militar si se crea? ¿Se limitarán a proteger el oleoducto y sus instalaciones operativas? ¿Debería China hacerse a un lado y dejar que el Ejército de Arakan y la junta militar sigan luchando por otras partes del estado de Rakhine sin ninguna intervención de las fuerzas chinas?



Esta fotografía, tomada el 9 de noviembre de 2024, muestra a miembros del Ejército de Liberación Nacional Ta'ang (TNLA) recibiendo equipamiento militar en una ceremonia de graduación después de recibir entrenamiento de combate especial durante tres meses en una jungla secreta cerca de Namhkam, en el estado de Shan, en el norte de Myanmar. (Foto: AFP)

Todos los analistas afirman que las fuerzas contrarias al régimen tienen la sartén por el mango. ¿Podría cambiar esa ecuación con la llegada de los chinos?

Dependería en parte del número de chinos involucrados. Si, como especulé, se trata realmente de una fuerza limitada para proteger las instalaciones del oleoducto en Sittwe, probablemente no tendrá un gran impacto en la situación militar.

Sin embargo, esto puede explicar en parte los recientes esfuerzos de China para convencer a los otros dos miembros de la Alianza de la Hermandad a que acepten un alto el fuego temporal con la junta militar del otro lado del país.

Pero incluso si logran su objetivo, miren a su alrededor. Ya hemos hablado brevemente de cómo, en el estado de Rakhine, el Ejército de Arakan sigue tomando más territorio y bases militares.

Parece razonable especular que los militares serán efectivamente expulsados del estado de Rakhine en 2025. La situación en el estado de Chin también es bastante mala.

En las últimas semanas, el ejército independentista kachin también ha tomado varias bases militares, se ha adentrado en importantes zonas mineras y ha controlado las zonas fronterizas. Desde el punto de vista militar, el conflicto no está yendo bien.

Si las fuerzas contrarias al régimen triunfaran, ¿podría Myanmar quedar dividida por el oleoducto y el gasoducto? Hay unas 20 organizaciones armadas étnicas y la Fuerza de Defensa del Pueblo, que se supone que opera bajo el paraguas del Gobierno de Unidad Nacional (NUG) de la oposición. No siempre están de acuerdo entre sí.

La cuestión más importante que divide a las distintas fuerzas de resistencia es que las más dominantes en el esfuerzo militar se basan en gran medida en la etnia. Su objetivo principal es liberar a su pueblo étnico, por lo que no hay mucho que las agrupe para volver a formar una república federada. Prácticamente todos los grupos armados étnicos dicen que están abiertos a ello, pero no hay consenso ahora sobre cómo sería esa república federal.

Creo que la mayor probabilidad es que, a medida que cada grupo étnico armado obtenga el control suficiente del territorio que considera su patria, formará sus propios gobiernos. Ya están en proceso de establecerlos. Así, habrá un estado de Arakan, un estado de Chin, un estado de Kachin, un estado de Karen y un estado de Karenni. El estado de Shan es problemático porque es muy diverso. Probablemente se dividirá en varios estados diferentes. Formarán sus propios gobiernos.

Además, hay un debate serio sobre si pueden unirse bajo una nueva Birmania, un nuevo Myanmar. ¿O permanecerán como estados autónomos en algún nivel? Algunos grupos, como el Gobierno de Unidad Nacional, están presionando para mantener la unidad de los diversos estados étnicos que históricamente han formado Birmania. Pero no tengo claro cómo se hará eso. No será bajo los auspicios del NUG, hasta donde sé, ni bajo lo que el Gobierno de Unidad Nacional cree que es algún tipo de acuerdo actual sobre cómo será eso.

China todavía puede trabajar con estos estados autónomos separados si es necesario, porque tiende a ser bastante pragmática en estos asuntos. Por lo tanto, si la junta cae, recurrirán al plan B y hablarán con el ejército de Arakan sobre cómo mantener en funcionamiento el oleoducto en la sección del estado de Rakhine.



Esta fotografía tomada el 14 de diciembre de 2023 muestra a una niña jugando en un refugio antiaéreo cerca de su casa en medio de enfrentamientos entre el grupo armado de la minoría étnica Ejército de Liberación Nacional Ta'ang (TNLA) y el ejército de Myanmar en el municipio de Namhsan, en el estado de Shan, en el norte de Myanmar. (Foto: AFP)

La ONU ha señalado a Rakhine como el blanco de las amenazas de hambruna y de un colapso total del Estado. ¿Cuáles serían las obligaciones de China si la gente se muere de hambre? Sería de esperar que China apoyara la ayuda humanitaria.

Los militares se han mostrado reacios a los esfuerzos internacionales por distribuir asistencia humanitaria en las zonas de conflicto en prácticamente todo el estado de Rakhine. Sin embargo, en zonas más cercanas, países vecinos como la India también se han mostrado reacios a la prestación de asistencia humanitaria al otro lado de la frontera.

Parece que la población del estado de Rakhine, tanto los arakanos como los cientos de miles de rohingyas que aún viven en la zona, puede estar ante un año 2025 bastante desastroso a menos que se haga posible algún tipo de nuevo método de entrega de asistencia humanitaria.

Esto nos lleva de nuevo a la ASEAN y a su consenso de cinco puntos, que fracasó como plan de paz para Myanmar. La idea de que los chinos desplegaran tropas sobre el terreno en un país de la ASEAN probablemente molestaría a muchos miembros.

Se podría pensar que no van a mejorar en lo que respecta a Myanmar y China. De hecho, las divisiones en la ASEAN son bastante amplias. Los dos países que usted mencionó, Camboya y Laos, son considerados en general bastante favorables a China.

Otros países a veces lo hacen y a veces no. En cuanto a la situación en Birmania y Myanmar, algunos países (Malasia e Indonesia) han presionado para que se tomen más medidas, pero el problema con el que se encuentran ahora es que siguen pensando que el plan anterior de cinco puntos es operativo y simplemente no está funcionando. Hasta que la ASEAN esté dispuesta a ofrecer una alternativa, quedará marginada en términos de su capacidad de afectar lo que está sucediendo.

La gente hace cola para obtener visas fuera de la embajada de Tailandia en Yangon el 16 de febrero de 2024, después de que el gobierno militar de Myanmar dijera que impondría el servicio militar. (Foto: AFP)



Y, por supuesto, en Estados Unidos, Donald Trump está a punto de regresar. A Trump le gustan los acuerdos transaccionales con países individuales, pero no le gusta trabajar con grupos como la ASEAN. ¿En qué situación dejará eso a Myanmar y a la ASEAN?

La mayoría de los observadores aquí esperan que lo mejor que Trump 2.0 presentará para Myanmar específicamente sea una especie de negligencia benigna, que las políticas que han estado en vigor, desde la administración Obama, hasta cierto punto continuaron durante Trump 1.0, y han continuado durante el mandato de Biden como presidente, seguirán vigentes, simplemente porque la Casa Blanca, sus asesores de seguridad, su Secretario de Estado, quienquiera que termine siendo, no van a estar particularmente interesados en lo que está sucediendo en Myanmar.

No les va a interesar. El problema es que si se analiza el Departamento de Estado y el personal que todavía está allí, no hay muchos trabajadores con experiencia en Myanmar. Unos pocos están aprendiendo o adquiriendo experiencia, pero no tienen la misma capacidad que antes.

Es de suponer que las personas que están disponibles actualmente se irán porque son nombramientos políticos. Si ocurrió lo que ocurrió durante el primer mandato de la presidencia de Trump, no hay motivos para ser demasiado optimistas sobre lo que sucederá.

Recuerden, el Secretario de Estado Tillerson anunció rápidamente en 2017 que los ataques contra los rohingya constituían una limpieza étnica, lo cual no tiene ningún significado legal.

Suena bien, pero la ley estadounidense no obliga a hacer nada. Posteriormente, el Departamento de Estado financió una investigación. La embajadora ante la ONU, Nikki Haley, habló extensamente sobre ello, demostrando claramente que habían ocurrido cosas horribles.

Pero cuando llegó el momento decisivo, el secretario Pompeo enterró ese informe y no tomó ninguna medida. No fue hasta que llegó el gobierno de Biden que el secretario de Estado Blinken anunció que, de hecho, Estados Unidos lo considera un genocidio y comenzó a tomar medidas reales sobre esas atrocidades. De modo que, si eso es un indicio del tipo de personas que liderarán las cuestiones de Birmania y Myanmar para Trump 2.0, no es particularmente útil para el pueblo de Myanmar. Serán un tema más bien secundario de lo que han sido durante los últimos cuatro años.

¿Será la trata de personas un problema durante el gobierno de Trump, dado que grupos como el Instituto de Estados Unidos para la Paz han citado a Camboya, Laos y Myanmar como grandes amenazas potenciales a la seguridad global a través de la estafa y el tráfico de personas? Beijing también ha dejado en claro que quiere erradicar este flagelo

Se podría retomar, pero preveo que vendrá más del lado del Congreso que directamente de la administración Trump. Pero no creo que eso resulte en que se destinen recursos explícitamente a resolver la situación en Myanmar.

Otro pequeño detalle es que antes de una declaración sobre la limpieza étnica, Rex Tillerson excluyó específicamente a Myanmar de las sanciones relacionadas con el uso de niños soldados. De modo que, una vez más, se trata de una nueva administración de Trump, un secretario de Estado diferente, tal vez con una actitud diferente en esos asuntos, pero parecía que, bajo el primer mandato de Trump, los niños soldados y el tráfico de personas no eran una preocupación importante.

Esta fotografía tomada el 6 de diciembre de 2024 muestra a personas de Bahmo cruzando un río al llegar a la aldea de Sinkin para huir de los combates entre el ejército de Myanmar y el Ejército de Independencia de Kachin (KIA) en el municipio de Bhamo, en el estado de Kachin, en el norte de Myanmar. (Foto: AFP)



¿Por qué excluyeron específicamente el tema de los niños soldados?

Mi recuerdo, que puede no ser perfecto, es que la sensación era que una especie de continuación de las sanciones impuestas a [Myanmar](#) por la administración Obama era contraproducente para los objetivos de la política estadounidense de promover la transición gradual hacia la democracia que creían que estaba en marcha. Así que,

recuerden, en 2017, Aung San Suu Kyi y su Liga Nacional para la Democracia controlaban la mitad civil del gobierno. Puede que haya habido una sensación de "no queremos complicar innecesariamente las relaciones bilaterales cuando estamos tratando de ayudarla a implementar mayores reformas democráticas".

En cuanto a la guerra, hasta la fecha, el NUG ha estado haciendo campaña en Estados Unidos para conseguir financiación y apoyo. ¿Han logrado algún avance en estas cuestiones en su parte del mundo?

Las opiniones al respecto varían. Algunas personas sienten que poco a poco están obteniendo un mayor apoyo, pero en este momento no veo una oleada de interés en darles un reconocimiento formal como el gobierno legítimo en el exilio. Dentro de las agencias que están trabajando para seguir apoyando los cambios políticos y el esfuerzo de resistencia en el país, sigo escuchando frustración por la forma en que opera el NUG.

Entonces, creo que lo que probablemente veremos en Trump 2.0 es algo muy similar a lo que estamos viendo en la administración Biden, que son reuniones regulares con representantes del NUG, pero también reuniones con otros grupos representativos, incluidos algunos de los grupos étnicos armados del país, y luego tratar de encontrar de qué manera el gobierno de Estados Unidos puede fomentar el tipo de cambios políticos que la política estadounidense apoya oficialmente, que es la restauración de la democracia civil que respeta los derechos humanos.

¿Crees que eso sea posible o probable, quizás en 2025?

Si se refiere a una Birmania unificada, dudo que eso suceda. Mi bola de cristal, muy borrosa, predice que para 2025 veremos a los grupos armados étnicos y a los estados anunciar, uno por uno, que han liberado a su pueblo y que están formando un gobierno de transición.

Una vez que esto esté en marcha y en funcionamiento, se dedicarán a reunificar el país si se logran acuerdos con los otros gobiernos recién establecidos. En 2025, parecería que los chinos podrían desplegar tropas en el terreno, pero eso podría no tener un impacto significativo en la ecuación militar en Myanmar, por lo que el ejército seguirá teniendo dificultades.

Tal vez para fines de 2025 tengamos una imagen más clara del futuro de Myanmar. En cuanto a la presencia china, las tropas limitadas desplegadas se concentrarán en los recursos chinos, pero no creo que China intente de ninguna manera salvar al ejército si parece que está al borde del colapso.

China todavía puede trabajar con estos estados autónomos separados si es necesario. Yo creo que pasarían a un plan B, en el que utilizarían sus vínculos ya existentes con los grupos armados étnicos para tratar de negociar nuevos acuerdos con los vectores o en las diferentes partes del país. 2025 va a ser un año interesante.